

Universidad Miguel Hernández
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Grado en Periodismo



UNIVERSITAS
Miguel Hernández

Trabajo de Fin de Grado
Curso Académico 2019-2020

Crisis social, política y económica tras el covid-19
Social, political and economic crisis after covid-19

Alumno: Carlos Serrano Guillén 74362078L

Tutor: Miguel Ors Montenegro

Índice

Justificación del estudio

- 1. Introducción**
- 2. Crisis social**
- 3. Crisis política**
- 4. Crisis económica**
- 5. Entrevista con Jordi Ferrús, antropólogo**
- 6. Entrevista con Alexis Lara, La Comarca Científica**
- 7. Antecedentes: La fiebre amarilla de 1811**
- 8. Antecedentes: La Gripe Española de 1918**
- 9. Conclusiones**

Bibliografía



Justificación del estudio

A lo largo del tiempo la humanidad siempre se ha visto amenazada por pequeños microorganismos que han alterado por completo su modo de vida. El pasado 13 de marzo de 2020 España pasaba a declarar el Estado de Alarma, el motivo: un nuevo tipo de coronavirus se estaba extendiendo por todo el planeta aumentando el pánico y la incertidumbre a medida que se expandía por todo el globo. Mediante el Estado de Alarma declarado por el Gobierno de España se pretendía disminuir la propagación del denominado Covid-19.

Con el objetivo de analizar, a nivel local, lo que supondrá un antes y un después en nuestras vidas, se ha realizado una batida mayoritariamente entre personas de entre 30 y 35 años de diferentes sectores. Desde autónomos, restauración, turismo o colectivos sociales, entre otros. Todas las personas que han participado en este proyecto de manera altruista han aportado su granito de arena para intentar reflejar los efectos que la nueva crisis económica, social y política derivada por la pandemia ya está generando en la localidad ilicitana.

Tras el estallido de la burbuja financiera en el año 2008 y que ha ido propiciando el auge de los movimientos populistas de extrema derecha a nivel global, la nueva situación creada por el coronavirus no parece augurar un futuro de certidumbre, más bien lo contrario. La nueva normalidad a la que ahora nos enfrentamos producirá en un corto plazo y en materia económica unos efectos muy similares a los que supuso el Crack de 1929 (La Gran Depresión).



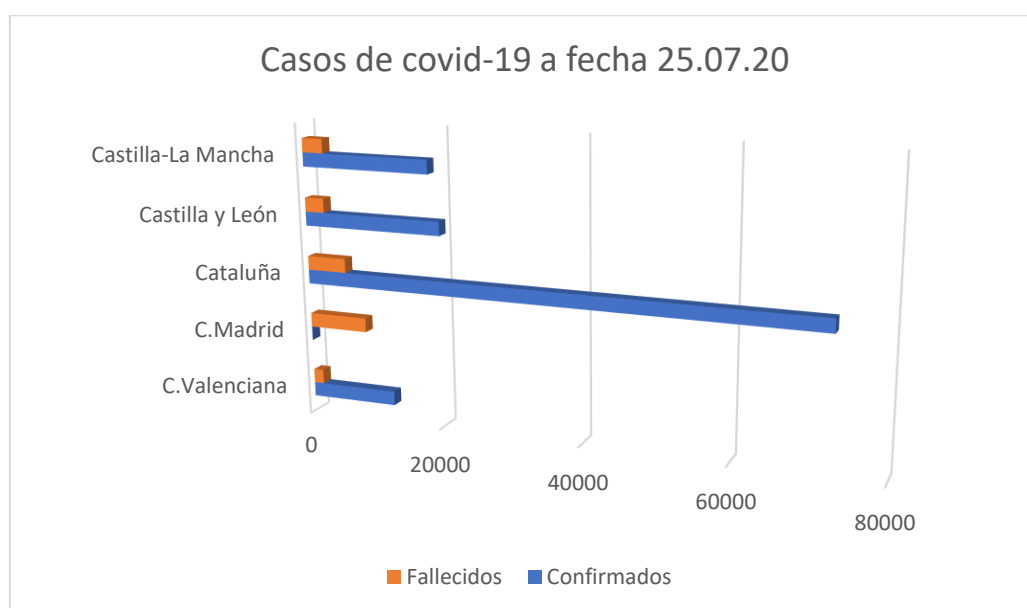
Alex Saló, en su última publicación editorial, narra de forma humorística y pedagógica una situación similar a la que padecemos

El turismo, uno de los pilares que más aporta al PIB español si tenemos en cuenta que España dejó de ser un país industrial hace décadas, se ha visto muy trastocado tras varios meses con toda la población confinada. Sin duda alguna, este hecho generará un efecto dominó en el resto de los sectores: hostelería, industria, educación, cultura o fiestas. Además, independientemente de su estatus no quedará nadie que no vaya a sufrir las consecuencias, en mayor o menor medida. Todo ello derivado tras la aparición del coronavirus: los virus no entienden de nacionalidades y traspasan fronteras.

1. Introducción

Guerras, epidemias o hambrunas han azotado a las sociedades siglos atrás. El nuevo coronavirus, SARS-CoV-2, se pensaba que se inició en el mercado de mariscos de Wuhan (China), aunque todavía se desconoce qué animal pudo transmitirlo o si pudo haber mutado antes de pasar al ser humano. Se trata de una enfermedad que se transmite de animales a humanos y que se contagia mediante las secreciones de personas infectadas contaminando manos u otras superficies. Por este motivo, se está haciendo mucho hincapié en un correcto lavado de las mismas y se ha visto incrementado el uso de geles hidroalcohólicos a modo de desinfectante. Asimismo, el uso de mascarillas para la población ha pasado de ser opcional a ser de obligada utilización en espacios cerrados o abiertos que puedan albergar un gran número de personas. De este modo, se pretende evitar la propagación del virus entre la población. Entre los grupos de riesgo se encuentran las personas con más de 60 años, las que tengan diabetes, cáncer, enfermedades pulmonares, cardiovasculares o se encuentren en una situación de embarazo o inmunodepresión.

A fecha de 25 de julio de 2020 y por comunidades autónomas nos encontramos con los siguientes datos: en la Comunidad Valenciana hemos alcanzado la cifra de más de 12442 casos confirmados de coronavirus y 1433 personas fallecidas. La Comunidad de Madrid ronda los 73944 casos confirmados y 8450 fallecimientos. Por su parte, Cataluña cuenta con 72919 casos y 5680 fallecidos. Comunidad Valenciana, así como Castilla y León serían las dos comunidades con un menor índice de fallecimientos con alrededor de 4229 personas fallecidas por esta causa. A medida que han ido transcurriendo los días la crisis sanitaria se ha ido incrementando, haciéndose notar con su expansión por todo el Estado.



Fuente: 20minutos.es

✚ 2. Crisis social

Depresión, ansiedad, incertidumbre, el mismo Estado de Alarma, así lo indica su nombre, genera precisamente eso: alarma entre la población. Por ese motivo, no es de extrañar que durante el periodo de confinamiento se haya visto incrementado el número de discusiones de pareja o el uso de antidepresivos. El hecho de estar recibiendo información en televisión constantemente con el número de fallecidos o el sonido de sirenas de las ambulancias genera en el individuo un estado de vulnerabilidad. Asimismo, la población al estar confinada y dejar de moverse ha visto disminuida la segregación de serotonina, conocida como la hormona de la felicidad. Entre otras, algunas de las pautas que se han ido indicando desde algunos medios de comunicación para ver reducidos tales efectos son: disminución del consumo televisivo y de sobreinformación sobre la pandemia y recomendación de realización de ejercicios físicos en casa. Ambas pautas, imprescindibles para poder afrontar los efectos generados al vernos envueltos en una situación tan adversa e inesperada.



Durante el periodo de confinamiento los parques infantiles quedaron precintados al uso como medida de seguridad ante el coronavirus | Foto: Carlos Serrano

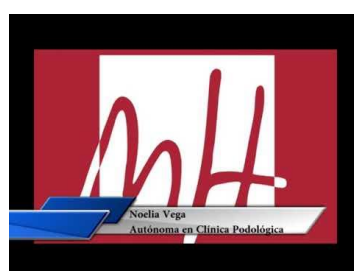
Desde un principio, tras detectarse el primer caso confirmado en España el Ejército junto con otros cuerpos y fuerzas de seguridad del Estado se tuvieron que desplegar por toda la geografía española para poder realizar tareas de desinfección y vigilancia. Es el caso de la Unidad Militar de Emergencias (UME) que se había desplegado con anterioridad para paliar los efectos surgidos por la DANA de 2019. Muchos ríos se desbordaron y dejó a la localidad de Orihuela, entre otras, bastantes dañadas por la Gota Fría. En esta ocasión, la función que debían desempeñar era la de proteger a la población contra el virus. En Elche, tras un Consejo de Ministros quedó decretado el cierre temporal de parques y jardines como medida preventiva para frenar la expansión del Covid-19 entre la población ilicitana.

Para analizar la crisis social desde una perspectiva psicológica, Paula Antón, que cuenta con un centro de Psicología en Elche advierte que: “muchos pacientes no han podido acudir a las terapias por los ERTES o por los despidos, por lo que se encuentran en una situación en la que no pueden pagarse los tratamientos”. A este hecho, debemos sumarle el de la privacidad, ya que durante los meses que ha durado el confinamiento muchos pacientes no han acudido a su centro puesto que les daba apuro poder encontrarse con la policía y tener que dar explicaciones. Paula Antón añade que desde un principio ha vivido todo con mucha incertidumbre y que en su centro de psicología ha tenido que adaptarse a las nuevas medidas decretadas por el gobierno. Al ser la directora de su propio centro se ha visto en la obligación de adquirir gel hidroalcohólico, mascarillas, mamparas u otro tipo de productos sanitarios. Todo ello le ha supuesto un coste adicional. Si además, tenemos en cuenta que su facturación se habrá visto reducida por la pérdida temporal de pacientes se puede prever que habrá obtenido más pérdidas que ganancias tras la aparición de la pandemia.



Paula Antón, psicóloga

Por su parte, Noelia Vega, autónoma en una Clínica Podológica señala lo siguiente: “con el tema de los rebrotes la gente mayor tiene miedo a salir por lo que se intenta ser más flexible a la hora de los pagos”. En su caso, se encontraba en un limbo, ya que no les obligaban a cerrar, pero no les dejaban tener abierto. Por este motivo, tenía que estar pendiente del teléfono para que en el caso de recibir una llamada poder realizar una anamnesis, es decir, recoger los datos en la historia clínica del paciente con el objetivo de poder diagnosticarlo.



Noelia Vega, podóloga

En el sector de la educación, Anna Barbera, maestra de primaria, indica que, a muchos docentes, por su edad, les ha costado más adaptarse a la nueva situación durante el confinamiento con el tema del teletrabajo. Del mismo modo, cabría añadir que no todo el alumnado cuenta con el material y los recursos suficientes para poder adaptarse. Este hecho les ha supuesto un obstáculo si tenemos en cuenta que no todos los alumnos y alumnas cuentan con internet en su casa. O bien, tampoco tenían acceso a un ordenador para poder realizar las tareas que se les ha ido asignando conforme pasaban los días.

No obstante, ella junto con el resto de sus compañeros han podido salir adelante y en algunos casos el temario que no se ha podido impartir ha quedado aplazado. En todo caso, señala la importancia de invertir más en educación y sobre todo en las nuevas tecnologías, puesto que según afirma Anna Barbera son el futuro. En cuanto al alumnado y según ha podido saber por los padres y madres con los que ha podido contactar, afirma que se encontraban desesperados al verse tantos días encerrados en casa. Piensa que, aunque puedan tener muchos juguetes u otras distracciones, no es lo mismo que bajar a la calle a poder jugar en el parque. Aun así, considera que los menores se adaptan a las situaciones mucho mejor que los adultos. Es decir, que dentro de la desesperación que hayan podido padecer durante el confinamiento, cree que lo han sabido llevar mucho mejor.



Anna Barbera, maestra

En el caso de Jordi Pastor, él es dependiente en una tienda de deportes, asegura que los clientes “siguen teniendo ganas de gastar” pese a la pandemia. Aunque advierte que ahora se han recortado horas a todo el personal empleado, debido al Covid-19, por lo que hay mucho menos trabajadores en turno de lo habitual. Jordi Pastor, junto con otros de sus compañeros, tuvieron cierta incertidumbre pensando que podrían perder su empleo. Afortunadamente, no fue así. Se les comunicó por correo electrónico que se les iba a realizar un ERTE. Por tanto, podrían conservar su puesto de empleo que únicamente se iba a ver visto paralizado durante el periodo que duró el confinamiento. Una vez han vuelto a trabajar y en cuanto a las ventas se refiere, cree que incluso se han visto incrementadas pese al coronavirus. Hay que tener en cuenta que mucha gente salió a correr a la ladera del río Vinalopó o estaba deseando poder caminar por cualquier sendero tras tanto tiempo encerrados en casa. En el aspecto laboral opina que la nueva modalidad de teletrabajo, durante el confinamiento, “es bastante cómodo, ya que en cualquier momento puedes hacer una pausa si así lo deseas”. En la empresa en la que trabaja no han sufrido despidos y, en principio, han renovado a todo el mundo durante un periodo de unos seis meses.



Jordi Pastor, dependiente

A todo esto, quien sí ha vivido muy de cerca la pandemia es Isabel Santoyo, enfermera en el Hospital General Universitario de Elda. Isabel Santoyo recuerda la importancia del uso de la mascarilla para prevenir el contagio puesto que: “el virus tiene un alto porcentaje por contacto, entonces cuando tú quitas ese contacto frenas la transmisión de este”. Al principio vivió mal la situación, pero tiempo después consiguió adaptarse. Cree que nadie era consciente de la gravedad de lo que estaba pasando hasta que se les vino encima, puesto que se esperaban que fuese algo parecido a la Gripe A (H1N1). Uno de los problemas con los que se han encontrado ha sido el tener que tratar con un virus que para ellos era desconocido hasta el momento. Desde su punto de vista, considera que no es una heroína porque ahora tenga que llevar un EPI (Equipo de protección individual), sino que considera que es su trabajo y lo que le gustaría es que fuese valorado siempre. El protocolo que han seguido en su planta en caso de sospecha por coronavirus ha sido siempre el de protegerse bien. Esto se debe a que desde que les llegaba un paciente, independientemente de que fuese positivo o no, el paciente debía esperar los resultados que confirmasen su estado. Isabel Santoyo asegura que no les ha faltado en ningún momento material y que han ido trabajando sobre la marcha. Valora positivamente la función que ha ido desempeñando Fernando Simón y considera que la oposición no ha estado a la altura de las circunstancias al no mostrarse constructiva en ningún momento tras la aparición de la pandemia.

Además, piensa que únicamente han tratado de sacar rédito político en un momento en el que no tocaba. La crítica que le saca al gobierno central es que no considera idóneo que se trate al virus como si fuese un conflicto bélico, un “enemigo a abatir”, sino que, por el contrario, desde un punto de vista sanitario le parece más acertado ver que se trata de un momento en el que se requiere de cuidados y empatía hacia el otro.



Isabel Santoyo, enfermera

Otro aspecto que destaca es el papel fundamental de la mujer ante la aparición del nuevo tipo de coronavirus. Asegura que con la llegada de la pandemia ha recaído más trabajo sobre las mujeres en el tema de cuidados, ya sea en el ámbito familiar o laboral. Motivo por el que opina que seguramente se habrá visto agudizada la precariedad a la hora de desarrollar ciertas tareas. Por ejemplo, es el caso de las residencias de mayores que son el lugar en el que el virus ha actuado con más virulencia llegando a convertirse en verdaderos hervideros de propagación. Esto se debe a que se trata de pacientes de riesgo, es decir, con un rango de edad que ronda los ochenta años en adelante. Es aquí en estas residencias o en los hospitales de campaña que se han levantado en distintos puntos de España donde las mujeres desempeñan un papel fundamental y contribuyen a la lucha contra la pandemia del coronavirus.

✚ 3. Crisis política

Si el panorama político en el continente europeo ya estaba polarizado, la aparición inesperada del coronavirus lo único que ha conseguido es polarizar todavía más las sociedades e incrementar las desigualdades sociales. En España algunos medios de comunicación han tratado de poner sobre el foco las movilizaciones del 8 de marzo y culpabilizar de la expansión del virus a los colectivos feministas. Lo cierto es, que en España hasta que no se confirmó la aparición del Covid-19 habían seguido llevándose a cabo misas, mítines multitudinarios, congresos y todo tipo de actos con gran afluencia de público. Un caso bastante llamativo es el celebrado en Vistalegre por el partido ultraderechista Vox. Cabe recordar que algunos de los dirigentes de dicho partido, es el caso de Ortega Smith, habían estado con anterioridad en Italia cuando se trataba de uno de los focos más importantes de la pandemia. Posteriormente, regresó a España y participó en el mitin que tuvo lugar en Madrid y acabó contrayendo el virus.



Tras el Estado de Alarma los establecimientos de restauración ilicitanos se llenaron de reivindicaciones hacia el gobierno con la etiqueta "XimoNoMeCierresElBar" | Foto: Carlos Serrano

Al margen de todo esto, un síntoma que debería hacer saltar todas las alarmas es el de la crispación. Desde la aparición del partido ultraderechista en el congreso, el tono en el mismo no ha hecho más que aumentar y eso acaba viéndose reflejado en la calle. Cabe destacar que incluso algunos de sus componentes han llegado a insinuar en redes sociales la necesidad de perpetrar un Golpe de Estado al más puro estilo franquista. No se trata de algo nuevo, es algo que ya se llevó a cabo el 18 de julio de 1936 cuando las tropas de Franco se alzaron en armas contra la legitimidad republicana. A todo lo anterior, habría que sumarles los ataques a las sedes de partidos de izquierdas que se han visto incrementados en los últimos años o el acoso a periodistas o activistas sociales, incluso con amenazas de muerte.

A nivel local, la crisis política se ha visto reflejada en la calle con carteles en diferentes establecimientos para presionar al Gobierno de la Generalitat. Con frases como “Se traspasa” o “S.O.S Hostelería” se pretendía hacer patente el malestar. El objetivo tras ellos, que se tomaran medidas que pudiesen frenar los efectos económicos derivados tras la paralización en sectores tan importantes como la hostelería o el comercio. Al parecer, tras negociaciones y con la finalización del Estado de Alarma las reivindicaciones terminaron por la buena vía.

Eva Baile conoce de primera mano lo sucedido, puesto que ella trabaja en el sector hostelero, concretamente en un restaurante situado en pleno centro de la ciudad. Asegura que en el caso de la hostelería lo perdido ya no se puede volver a recuperar en términos económicos. No obstante, señala que en el restaurante que ella está trabajando la clientela ha vuelto tras el desconfinamiento. Esto se debe a que los clientes que acuden son principalmente trabajadores de otros sectores. Por lo tanto, no parece que en ese aspecto vayan a tener problemas. Eva Baile opina que en algunos momentos tras lo acontecido se ha visto un poco desinformada: “pienso que por la prudencia que tiene el empresario de no meter la pata y no querer decir nada más de lo que puede abarcar”. Aunque considera que ha brotado la solidaridad en algunos momentos, también cree que: “la gente tiene la memoria muy corta y en dos días se le olvida todo lo sufrido”. En el tema político su visión es que quienes están al mando lo han hecho lo mejor posible dentro de las circunstancias. En cuanto a la oposición se refiere la encuentra muy destructiva y asevera que en lugar de arrimar el hombro es siempre: “muy jodida en el día a día, ya se ve en las noticias, es siempre destructiva”. Es decir, asegura que no miran por el interés general, sino únicamente a nivel partidista para sacar rédito político de la pandemia.



Eva Baile, hostelería

En relación con el sector del calzado, Isabel Matute, presidenta de la Asociación de Aparadoras de Elche, deja patente su malestar ante la encrucijada en la que se encuentran las aparadoras ilicitanas tras la aparición del Covid-19. Su caso es especialmente complicado, ya que al tratarse de economía sumergida no han podido acogerse a ningún tipo de ERTE u otra ayuda. Han podido conseguir algunas prestaciones de la mano de Cáritas Elche o del Ayuntamiento, aunque las ve totalmente insuficientes. Isabel Matute añade que: “las consecuencias en el calzado están siendo totalmente nefastas” y asegura que muchos pedidos de la temporada de verano quedaron paralizados con el consiguiente problema para las empresas. Ella recuerda que en su momento advirtió que el sistema ya no daba más de sí y que en el momento que fallase un engranaje lo iba a tumbar todo y que así ha sido.



Isabel Matute, aparadora

Asimismo, asegura que: “estamos muy desconcertadas y no sabemos qué pasará con la siguiente temporada”. Lo que sí tiene claro es que se asoma un panorama muy negro y que todas las aparadoras están muy preocupadas ante un futuro de total incertidumbre. Si algo les ha podido sacar momentáneamente del apuro ha sido la fabricación de mascarillas, pero el precio de estas es de 0,15 céntimos. Por lo que asegura que se trata de explotación hacia las mujeres y además comenta que no están ni homologadas. No obstante, relata que diversos comercios se pusieron en contacto con ellas para saber si estaban elaborando mascarillas y que muchas mujeres se encontraban a favor de seguir confeccionándolas. Desde su punto de vista, cree que se llegaron a realizar unas setenta mil y que se llegaron a distribuir. Respecto a la gestión del gobierno central frente a la pandemia de coronavirus afirma que: “creo que la gestión ha estado bien, lo que me daba miedo es que hubiese estado el PP, a mí eso me daba mucho pavor”.

De modo similar, Gloria Marín, maestra jubilada, activista social e histórica feminista, relata la incertidumbre que ha podido sentir tras la declaración del Estado de Alarma. A pesar de todo, Gloria Marín valora positivamente la momentánea paralización de los desahucios por parte del Gobierno y la anulación del corte de suministros básicos: luz y agua. Sin embargo, le parece indignante las condiciones a las que se han visto abocadas muchas familias ilicitanas teniendo que recurrir a Cáritas o a otras instituciones por falta de recursos. Asegura que en Elche ya había una vulnerabilidad para muchas personas y que la pandemia lo único que ha conseguido es incrementar esas desigualdades. Además, señala que nos encontramos en una situación totalmente pésima: “estamos en Europa y tenemos que estar yendo a por paquetes de arroz o garbanzos como si estuviésemos en un campo de refugiados, aunque aquí estamos rodeados de tiendas”. Gloria Marín advierte que esa es una de las señales que nos indican que lo que estamos viviendo es totalmente terrible y que el hecho de tener trabajo ahora mismo no nos impide ser pobres. Por otra parte, afirma que desde las instituciones: “la respuesta que se ha dado ha sido totalmente penosa y lamentable”.



Gloria Marín, activista

Piensa que, aunque se han repartido vales de alimentos, válidos para un mes, le parece que para venir de un gobierno progresista la respuesta que han ofrecido es muy estigmatizadora. Es decir, hace pensar que los inmigrantes se están llevando muchos recursos cuando en realidad eso es totalmente falso. En su opinión, la oposición es muy anti pobres, es aporofóbica. Según indica, las personas han tenido que endeudarse, todavía más, cuando hay mucha gente que no tendrá capacidad para devolver esas deudas. Por lo tanto, considera que se está forzando a la población a tener que hipotecarse y resalta que muchas familias se encuentran al límite, sostiene que la situación es crítica. A nivel político, la parece insuficiente el Ingreso Mínimo Vital, aunque cree que es sumamente necesario y valorable.

De otro lado, Carles Agulló, docente en un colegio público de Elche, padeció mucha incertidumbre en los primeros momentos tras la declaración del Estado de Alarma. En su alumnado encuentra que internet y el ordenador han sido barreras con las que se han topado sus alumnos. Otra opción es el móvil con internet que puede suponer un apaño, no obstante, es insuficiente para realizar las tareas que se les asignen. En su caso, se les pidió que no avanzaran materia, ya que había muchos alumnos que no podían acceder a esos contenidos, y, por tanto, iban a quedar atrás. Con el temario que ha quedado atrasado han tenido que posponerlo para el curso siguiente. En el aspecto político afirma que la aprobación del Ingreso Mínimo Vital por parte del ejecutivo central era una medida muy necesaria. Aún así, no piensa que vaya a ser para nada suficiente. Añade que, aunque hayan cometido errores nos encontramos en una difícil tarea para poder paliar todos los efectos surgidos por el virus. Asimismo, asegura que la oposición es muy destructiva y no arriman para nada el hombro, le gustaría que tuviésemos una oposición que fuese algo constructiva. En concreto, señala que las cuestiones que plantea el partido ultraderechista Vox, son: “totalmente inhumanas”.



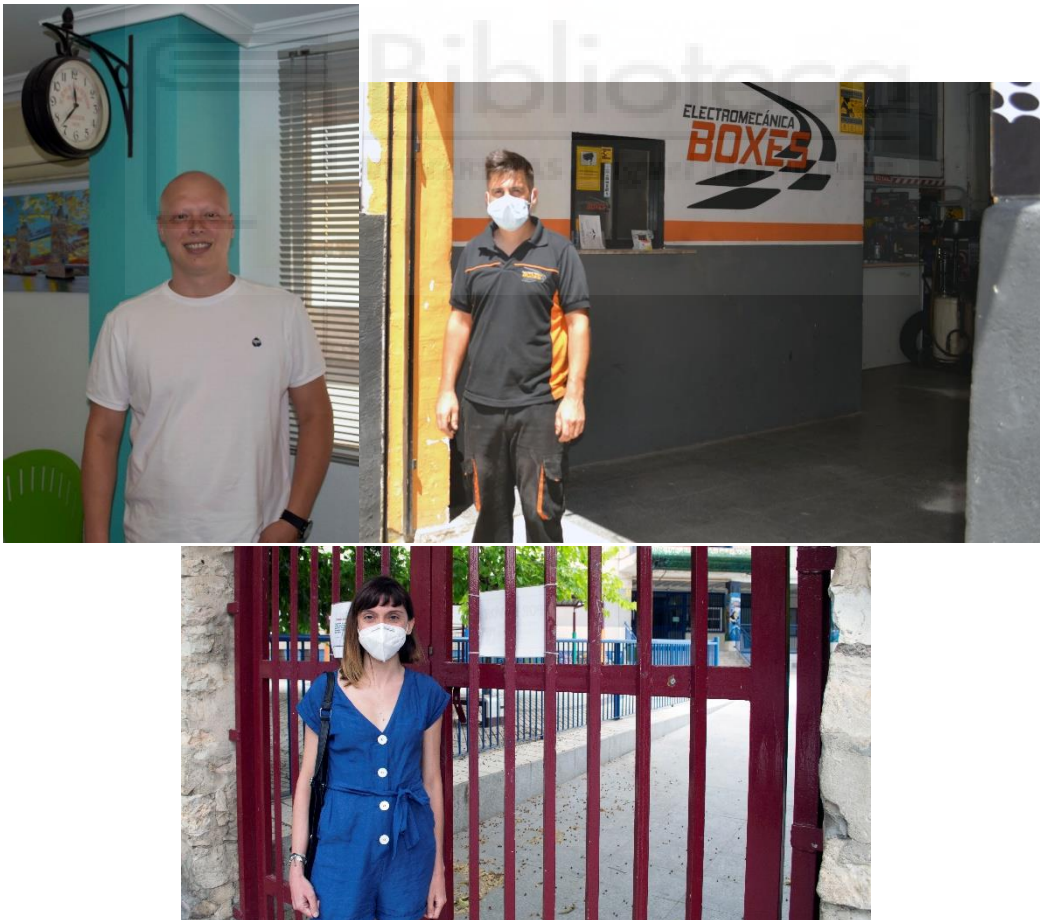
Carles Agulló, docente

En el sector de la alimentación, para ser exactos, como técnico mecánico industrial en una empresa alimentaria, se encuentra Julián Maestro. En un primer momento, al tratarse de un sector básico, no tuvieron ningún bajón en cuanto a tareas se refiere. En su caso, asevera que no han tenido que sufrir ERTES, ni despidos. Esto se debe, a que su empresa opta por trabajadores temporales, aunque no han tenido que recurrir a ellos y se han declinado por los trabajadores fijos. En materia política sostiene que: “hubiese gobernado el que fuese, la pandemia nos habría llegado igual”. Si algo destaca, es el tratamiento que se realizó desde un primer momento durante las ruedas de prensa y con el ejercito en las calles. Cree que eso alarmó un poco a la población y no ve oportuno el lenguaje belicista que se utilizó para paliar los efectos surgidos por el virus.



Julián Maestro, mecánico

Julián Maestro opina que se están haciendo muchas cosas bien, intentando que no le falte a nadie suministros básicos o derecho a techo. Pese a ello, no sabe que pasará posteriormente, si la gente que carece de vivienda y ha estado pernoctando en el Polideportivo El Toscar lo hará de forma definitiva o únicamente durante el periodo de confinamiento. Es más, cree que el paro se verá incrementado y que incluso podríamos volver a tener que confinarnos en nuestras casas si se siguen produciendo rebrotes. Por su parte, no ha tenido ningún problema para conciliar la vida personal con la laboral. Considera necesarias las medias impuestas como el Ingreso Mínimo Vital, pero teme que se puedan aprovechar personas que no lo necesiten realmente. Finalmente, añade que la gente debería tomarse en serio todo lo que está sucediendo y mentalizarse de que no se trata de ninguna tontería.



Autónomos, sanitarios o docentes, la pandemia del coronavirus ha afectado el modo de vida de todos los ilicitanos e ilicitanas y ha trastocado sus planes de futuro | Fotos: Carlos Serrano

4. Crisis económica

El turismo, motor clave para la economía española, queda muy tocado con el surgimiento de la pandemia. Es el sector que más riqueza aporta a los españoles, en concreto, tiene una aportación de un 12,7% al PIB nacional. Desde el año 2015 y según indica el Instituto Nacional de Estadística, el peso que tiene el turismo en el PIB ha crecido de 1,3 puntos y ha pasado del 11,0% al 12,3% en el año 2018. Sin embargo, las peores previsiones para el año 2020 prevén una caída en el PIB que podría rondar los 124.000 millones de euros. Todo ello, supondría perder hasta un 81,4% de la actividad turística, según un informe realizado por Exceltur.

Aportación de la actividad turística al PIB y al empleo

Porcentaje



(P) Estimación provisional, (A) Estimación avance

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

En Elche, al igual que sucede en otras partes de España han sido canceladas todas las fiestas. El Misteri d'Elx, que se representa cada 14 y 15 de agosto en la Basílica de Santa María de Elche y en honor a la Virgen de la Asunción, no tendrá representaciones este año debido a la pandemia del Covid-19. Tampoco se celebró la Semana Santa, ni el Domingo de Ramos que tanta repercusión tiene para la ciudad. Por su parte, entre otras medidas, el Ayuntamiento consiguió llegar a un acuerdo con los hosteleros para que pudiesen permanecer abiertos hasta altas horas de la madrugada. El objetivo, aliviar un poco el sector de la hostelería tan afectado por la crisis y fomentar el consumo.

Afortunadamente, hasta el momento, la pandemia de coronavirus no ha tenido tanta incidencia en la localidad ilicitana. No sucede lo mismo en Madrid o en Cataluña, lugares donde si se han estado detectando más casos confirmados y en los que más fallecidos por causa de Covid-19 se reportan.

Adrián Bru, guía turístico, sabe de buena mano la repercusión que está teniendo la paralización de este sector tan estratégico para España. Vivió con miedo y mucha incertidumbre todo desde un primer momento. Se encontraba en Portugal y tuvo que regresar a Elche antes de que se cerrasen las fronteras. Tras asimilar lo que estaba ocurriendo trató de cobijarse y huyó de la sobreinformación. En su caso, no pudo beneficiarse de ningún tipo de ERTE, ya que los guías turísticos no se encuentran en plantilla constantemente. Al tener prestaciones hasta el mes de septiembre empezó a buscar otro trabajo por el agobio que sentía. Sin embargo, se encontró con un problema, todo estaba parado y no encontraba nada. En todo caso, señala que había vacantes de comercial por teléfono o en el sector de la hostelería. Llegó a buscar incluso en Asaja (Asociación Agraria de Jóvenes Agricultores) para ver si podía trabajar en el campo, no obstante, terminó por descartarlo.

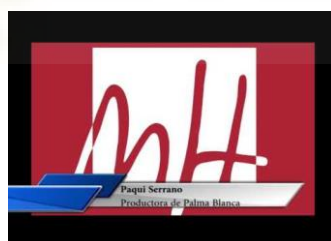


Adrián Bru, turismo

Asimismo, indica que los turistas que él llevaba, brasileños, eran muy inconscientes de lo que estaba ocurriendo. A eso debemos sumarle la falta de información que tenían por parte de las agencias brasileñas. Adrián Bru afirma que la propia agencia de Brasil advertía a los turistas que: “si volvían, sería por su propia cuenta, lo que querían era no tener que devolverles nada”. Conforme los turistas iban viendo las noticias, empezaron a ser conscientes de lo que estaba pasando. La política de su empresa fue mandarlos a casa y no continuar el trayecto. Por otra parte, el círculo más próximo de sus compañeros, ya que en la empresa trabajan más de 250 guías, le comentaron que esperarían con resignación a que en otoño volviesen a tener algo más de trabajo. Al vivir en el campo no se encontró con esa sensación de estar tan encerrado, no obstante, si echaba de menos poder ir a donde quisiera o hacer ciertas cosas que le pudiesen apetecer. Además, añade que algo que le ha sorprendido, para bien, ha sido el comportamiento cívico de muchas personas. En estos momentos, se encuentra sopesando lo importante y se mantiene un poco a la espera de acontecimientos.

En el aspecto económico, señala que ya se está produciendo un efecto dominó sin precedentes cercanos con la caída del turismo. En relación con esto, advierte que: “ahora mismo, somos como un flamenco que se sostiene con una sola pata” y en ese sentido añade que: “tenemos una economía tan fuerte y débil a la vez”. Adrián Bru, considera que nuestra economía es muy fuerte, pero que por desgracia sobrevive gracias a un sector: el del turismo. El problema, es el que nos encontramos ahora cuando ese sector que tanto aporta al PIB comienza a fallar por la aparición del coronavirus. Las consecuencias son nefastas para el turismo y para la población en general. Ahora mismo, nos topamos con cientos de vuelos cancelados y reservas hoteleras anuladas. Finalmente, sostiene que si en su sector no se ha invertido lo suficiente cabe esperar que en los demás se haya invertido mucho menos de lo necesario.

De igual modo, el oficio de Francisca Serrano está muy ligado al turismo, en concreto, pertenece a una de las antiguas familias que trabajan la palma blanca ilicitana, muy tradicional en el Domingo de Ramos. Actualmente, han creado una asociación debido al surgimiento de la pandemia y ella es la portavoz. Al parecer, la declaración del Estado de Alarma comenzó justo en las fechas que se disponían a vender las palmas. Relata que al conocer lo que estaba ocurriendo se le calló el alma al suelo, ya que quedaba poco para la festividad que se celebra el día 5 de abril. En su caso, reconocen que es muy traumático el hecho de saber que todo el trabajo que han estado realizando durante un año tenga que quedar guardado en las cámaras y no pueda sacarse. Cuando se pusieron en contacto con ella para comenzar a cancelar pedidos afirma que: “fue todo un desastre, económica y moralmente hablando”. Para colmo, tuvieron que cesar toda la actividad inmediatamente y terminaron cerrando el taller. Aunque intentaron vender las palmas por internet y, por lo visto, obtuvieron una respuesta masiva. Posteriormente, el equipo de gobierno local se puso en contacto con ellos y tuvieron una reunión apelando a la responsabilidad ante la excepcionalidad que supone el virus. Tenían comunidades de vecinos y urbanizaciones que se habían unido para hacerles pedidos, sin embargo, apelando al sentido común, paralizaron toda la campaña y devolvieron el dinero a las personas a las que les habían cobrado. A pesar de todo, creen que recibirán ayudas y mantiene que: “la promesa política está ahí, ya hay unas bases y parece que nos van a apoyar, ahora hay que ver de qué forma nos darán esas ayudas”. Francisca Serrano, señala que dentro de la palma blanca no son un gremio muy grande, ya que trabajan únicamente para el Domingo de Ramos. Aún así, lo que sí asegura es que están afectados al 100%. Pese a que las palmas están guardadas en cámaras, considera que un 30 o incluso un 40% de la producción puede perderse por oxidación o al enmohecerse, ya que se trata de una fibra natural.



Francisca Serrano, palma blanca

Es más, afirma que ese volumen tan alto de palmas nunca se ha tenido que guardar y que existe una gran cantidad de producto que se perderá. Motivo por el cual, otros productores han tenido que recurrir a alquilar cámaras en otras localidades como Crevillente, Murcia o Valencia, con el sobrecoste bestial que ello supone. Todo ello, por el sobre exceso de palmas blancas con el que cuentan. Para colmo, la facturación es prácticamente nula y hasta el año que viene no podrían vender absolutamente nada. Reclama ayudas directas para que se puedan paliar los daños ocasionados y estima pérdidas que podrían rondar entorno a un millón trescientos mil euros por la falta de facturación. En cualquier caso, advierte que las ayudas que se les podrían conceder serían de unos doscientos mil euros para todos. Por lo que, temporalmente, les podría suponer algo de oxígeno para poder seguir trabajando la campaña.

Entre sollozos, cuenta angustiada la sensación que le produce no haber podido celebrar igual que cada año la Semana Santa ilicitana. Al tratarse de una vivencia excepcional le afectó mucho, ya que en su familia es muy tradicional celebrarla.



Francisca Serrano, perteneciente a una de las antiguas familias de Elche productoras de palma blanca, atiende a una turista en el Huerto del Cura | Foto: Carlos Serrano

Hay que destacar que Francisca Serrano, dentro de su familia, se encuentra entre la cuarta generación que trabaja la palma blanca. Trabajando en ella, tendríamos a cinco familias productoras distintas que componen ocho empresas en la ciudad, en cuanto a grandes productores de palma se refiere. Para finalizar, señala el papel primordial de las mujeres. En su opinión, considera que: “siempre ha sido la madre la que ha sacado la casa adelante, cuando hay una gripe, cuando hay una enfermedad o cuando hay una carencia económica”.

De modo similar, Joaquín José Requena Pérez, economista licenciado en administración y dirección de empresas, ha vivido la aparición de la pandemia del Covid-19. Joaquín Requena es autónomo en un centro de estudios de inglés. No le preocupó tanto la situación médica que padecemos, sino, más bien a nivel social y empresarial. Asegura que con lo que estaba sucediendo muchos alumnos comenzaron a marcharse. Por ese motivo, comenzó a pensar en qué medidas podía llevar a cabo para revertir esa pérdida de alumnado. Pese a que en un principio perdió más del 70% de sus ingresos, no tuvo que cesar su actividad. Por lo tanto, decidió ofrecer durante todo el periodo de abril y mayo clases de inglés gratuitamente, eso sí, siempre y cuando tuvieran pagada la cuota de marzo. Gracias a ello, consiguió aumentar la tasa de alumnos. En cuanto a prestaciones, recuerda que surgieron varias ayudas a nivel local, autonómico y estatal para los autónomos, aunque no pudo beneficiarse mucho de ellas.

Al mismo tiempo, tuvo que adaptar su centro de estudios con guantes, una estación desinfectante con gel hidroalcohólico, un termómetro, mascarillas y peucos para los pies. Todo ello pagado por su cuenta. Además, añade que: “hay que guardar una distancia de seguridad y eso ya supone una pérdida de ingresos”. Pese a que Joaquín Requena asegura tener un estigma para realizar clases por internet, temporalmente, no tuvo más remedio que impartirlas de este modo.



Joaquín Requena, autónomo

Dicho esto, como economista que es, considera muy importantes las políticas fiscales y monetarias que se lleven a cabo. Opina que tanto el gobierno como el Banco Central Europeo deberían ponerse de acuerdo para incentivar la economía y no dejar caer a aquellos países que puedan encontrarse en una situación más débil. Además, añade que se tiene que inyectar dinero en la economía, eso sí, siempre teniendo mucho cuidado con el tema de la inflación y apoyando a los sectores más vulnerables de la población. En última instancia, Joaquín Requena afirma que el Ingreso Mínimo Vital aprobado por el gobierno central lo cambiaría por otra media distinta, por ejemplo, pagando alquileres y fomentando el empleo y el ánimo de los consumidores. Reconoce que la situación que vendrá será dura.



La Basílica de Santa María y sus alrededores se mostraban menos concurridos de lo habitual tras el inicio del desconfinamiento para la población | Foto: Carlos Serrano

Otro autónomo que se ha encontrado con problemas similares es Iván Ortega Sánchez, mecánico con taller propio. Tras la declaración del Estado de Alarma siguió trabajando a puerta cerrada y adelantando faena atrasada con los vehículos de los que disponía. Actualmente, son tres personas en el taller, uno de ellos es un socio. Iván Ortega asegura que al principio: “la facturación bajo un poco durante el confinamiento, aunque ahora diría que incluso tengo más que antes”. Tuvo que adecuar el taller con la adquisición de nuevas medidas sanitarias como mascarillas, gel hidroalcohólico o guantes. De igual forma, adaptaron el taller mediante mamparas para que se pudiese guardar la distancia de seguridad entre clientes y trabajadores.



Iván Ortega, mecánico

En el mes de mayo le llegaron las ayudas para los autónomos y así poder paliar la bajada de facturación con la que se encontró en el mes de abril. Considera que se debería bajar la cuota para los autónomos o que, incluso, a los que no hayan tenido posibilidad de abrir sus locales abstenerse de cobrarles la cuota durante esos meses que se han mantenido cerrados al público. Aparte, añade que, aunque la cuota es la misma, no han podido estar facturando lo habitual debido a que tenían la persiana cerrada.

Para terminar, África Avilés, fisioterapeuta infantil en la Fundación Lucas, nos aporta su visión sobre la crisis sanitaria derivada tras el Covid-19. El centro en el que trabaja está adaptado para personas en silla de ruedas, con movilidad reducida. Los primeros días, se puso en contacto con las distintas familias para saber qué necesitaban y en qué podían ayudarles. A nivel profesional, tenía el pensamiento de que les iban a realizar un ERTE, ya que trabajan a base de donaciones o subvenciones. No obstante, tras dos semanas después les comunicaron que disponían de un fondo y que los iban a mantener en plantilla. Sobre todo, pasó mucho tiempo al lado del teléfono, ya que al tratarse de personas que necesitan unos cuidados específicos estaba inquieta ante las necesidades de estos.



África Avilés, fisioterapeuta

En cuanto a las repercusiones en su sector, relata que, al no tratarse de terapias precisamente baratas, de unos diecisiete casos que tenía a la semana ha pasado a tener doce. A nivel de trabajo, asegura que todo ha cambiado, puesto que algunos niños y niñas han decidido continuar únicamente mediante teletrabajo.

Por este motivo, les mandan vídeos y pautas a seguir, según cada caso. Otro aspecto, es el de la piscina de la que disponían, que por el momento se ha mantenido cerrada y ya no cuenta con esos pacientes a los que atender. Las medidas que se han tomado frente al coronavirus las considera excelentes, ya que allí los críos lo tocan todo, independientemente de si se pueden mover o no. En términos económicos, algunas familias se encuentran en un limbo muy incierto, afirma que: “dos de las familias que se han dado de baja, ha sido puesto que trabajan en hoteles y todavía no han empezado a trabajar con la bajada del turismo”. Aunque sí aplaude algunas medidas llevadas a cabo por el ejecutivo central en materia de ayudas económicas, asegura que no cree que vayan a llegar a la totalidad de la población y que serán insuficientes. Por otra parte, considera fundamental el papel de las mujeres, ya que siempre acaban ocupándose de las tareas de cuidados o del hogar. Asevera, que ellas son quienes más terminan trabajando bajo la economía sumergida.

En cuanto al aspecto sanitario surgido por la crisis, relata que Fernando Simón le parece una persona muy valida y que ha sabido mantener la entereza en todo momento. No le culpa de los errores que se hayan podido cometer, puesto que cree que: “es una situación que se nos escapa de las manos”. Lo que sí critica, es el tratamiento belicista, ya que considera que esto no es un conflicto bélico, piensa que se le debería dar más protagonismo a los sanitarios y a los servicios públicos. Sobre la actuación ante la epidemia cree que se llegó a infravalorar por parte de todos, considera que se actuó tarde. Un aspecto curioso que destaca es que su amiga que trabaja como enfermera recibió a los militares que estaban comprobando los respiradores de los que disponían.

Para concluir, a nivel local, valora positivamente que se hayan ampliado las terrazas y los horarios de estas para paliar los efectos económicos en el sector hostelero.



En cuanto a la cultura tradicional, que obtiene beneficios en las fiestas para que pueden obtener ingresos, señala que están saliendo muy mal parados. Además, lamenta que, aunque a la restauración se le están aportando ayudas, hay muchos sectores culturales minoritarios que se nutren de fiestas como Las Fallas o Las Hogueras, de los que piensa que se han olvidado.

De igual modo, relata que los cines están al 75%, pese a que han bajado los precios de estos. Asimismo, termina recordando la cantidad de actuaciones teatrales o conciertos que se han tenido que cancelar por la crisis y se pregunta si estarán recibiendo algún tipo de ayuda económica.

5. Entrevista con Jordi Ferrús, antropólogo



- La crisis tras el coronavirus con Jordi Ferrús | Parte 1



- La crisis tras el coronavirus con Jordi Ferrús | Parte 2

6. Entrevista con Alexis Lara, La Comarca Científica



- La crisis tras el coronavirus con Alexis Lara | Parte 1



- La crisis tras el coronavirus con Alexis Lara | Parte 2

✚ 7. Antecedentes: La fiebre amarilla de 1811 en Elche

Nadie podía presagiar la tragedia que se avecinaba, entre los meses de agosto y noviembre del año 1811, Elche registró una epidemia muy grave de fiebre amarilla. Este hecho, produjo que la población quedará diezmada pasando de los veinte mil habitantes a entorno unos nueve mil. La villa, (*el título de ciudad no le llegó hasta 1871*) tardaría cerca de 50 años en reponerse en número de habitantes. A todo ello, cabe añadir que murieron todos los médicos de la localidad, sumados a los que vinieron desde Valencia a modo de auxilio.

Una de las consecuencias más llamativas en materia urbanística, para hacernos una idea del suceso, fue que el Cementerio Viejo tuvo que construirse a raíz de este acontecimiento. En la actualidad, una placa en la puerta del cementerio y una escultura situada en la plaza Doctor López Orozco, a cargo de la artista M^a Jesús Soler, rememoran aquella fatídica fecha.



En 1811 una epidemia de fiebre amarilla ocasionó alrededor de 11.000 víctimas en Elche, la ciudad contaba con 20.000 habitantes - Obra: "Hilo del Tiempo" | Vídeo: Carlos Serrano

A los efectos de la pandemia, cabría añadirles los de la pobreza y el hambre, sobre todo en las capas más bajas de la sociedad y que se vieron incrementados a consecuencia del confinamiento de la población. Pese a que no existe mucha documentación sobre la tragedia que supuso la fiebre amarilla en Elche, en el año 1911, el historiador Pedro Ibarra dedicó una publicación mediante una serie de artículos que llegaron a publicarse en el periódico local: *La Semana*. Bajo el título: "Elche en la epidemia de 1811", el historiador ilicitano comenzó su relato histórico haciendo referencia al momento que vivía la villa.

Aparte de que se estaban llevando a cabo los preparativos para la supresión del señorío jurisdiccional, la población padecía los efectos de la grave crisis económica a consecuencia de la guerra del francés (1808-1814) que se estaba librando en ese momento.

La enfermedad, con una tasa de mortalidad de la población de hasta el 40%, se introdujo a causa de la llegada a Elche de unos soldados provenientes de Cartagena, ciudad que ya padecía los efectos de la pandemia desde el año 1810. El periodo que va desde el 19 de septiembre al 18 de octubre fue el más virulento llegando a causar una mortandad de hasta 100 personas diarias. No obstante, fue entre agosto y noviembre de 1811 cuando se desarrolló en la localidad ilicitana. La fiebre amarilla alcanzó su pico más alto el día 29 de septiembre cuando se llegaron a estimar 420 fallecimientos. Por añadidura, cabe destacar que desde Elche llegó a extenderse por el Bajo Segura. Allí, causó nuevas víctimas en un periodo comprendido entre septiembre y diciembre.



Un huerto de palmeras permanece precintado durante el periodo de confinamiento con el objetivo de evitar la propagación del coronavirus | Foto: Carlos Serrano

Transmitida por el mosquito *Aedes aegypti*, se trata de una enfermedad vírica aguda y febril con una alta tasa de contagio. Su periodo de incubación ronda de tres a seis días. Sus síntomas son localizados en la cabeza, llegando a causar dolor intestinal y en la columna vertebral. En consecuencia, llega a producir fotofobia, insomnio, agitación e ictericia (*coloración amarillenta de la piel*). Todo ello, se hace patente extracorpóreamente con trastornos digestivos en forma de diarreas y vómitos sangrantes. Motivo por el cual también es conocida como “vomite negro”. Pese a ser originaria de África occidental, acabó extendiéndose por América central y del sur.

Entorno al siglo XVIII y debido al comercio que la ciudad de Cádiz mantenía de forma portuaria con América, Cádiz sufrió gravemente las consecuencias de esta pandemia. Sería ya comenzado el siglo XIX cuando acabó extendiéndose por territorios como Andalucía o la Comunidad Valenciana. Fue así como Alicante llegó a detectar el contagio de esta enfermedad llegando a causar 9500 afectados y 1500 defunciones. Por otra parte, en el otoño del año 1821, ciudades como Barcelona, Tortosa y Palma de Mallorca registraron una mortalidad de 9.000 fallecimientos por esta causa. Mientras que, en el año 1870, todavía había brotes de fiebre amarilla en ciudades como Alicante, Valencia, Barcelona o Palma de Mallorca.

En el siglo XIX, esta enfermedad vírica era todavía desconocida y podía confundirse con facilidad con otras propias del África subsahariano como el paludismo (enfermedad causada por parásitos que se transmiten al ser humano por la picadura de mosquitos). Es por ello, que en aquel periodo carecían de remedios médicos efectivos para sanar sus efectos. Para colmo, el desconocimiento sobre sus mecanismos de contagio propios de la época hacía que fuesen relacionados con la “miasma” (emanaciones fétidas de cuerpos enfermos, materia en descomposición o agua estancada). De modo que, la medicina, únicamente se ocupaba de describir la enfermedad y sus posibles efectos para poder sacar conclusiones de esta y así, ayudar a atenuar sus síntomas. De la misma manera que sucedía en Elche, surgían las mismas dudas sobre la pandemia en otras localidades próximas como el caso de Jumilla, ciudad que también la padeció en el año 1811.

“A mediados de agosto el pueblo se consternó al oír la noticia de que la capital estaba sospechosa de contagio de la fiebre amarilla: que los médicos están discordes: el gobierno indeciso, y el pueblo dividido en opiniones que seguía según los intereses que cada uno se proponía. Con este motivo exageraban, otros disminuían; los medrosos emigraron, y los incrédulos se hicieron temerarios: aquí llegaron algunos a quienes se recibieron sin reparo, pero muy luego se tomaron medidas precautorias, viendo que las sospechas daban indicios de realidad”.

A partir de los años treinta del siglo XX queda más que justificada la vacunación preventiva desarrollada para prevenirla. El cuadro clínico que presenta mediante observaciones queda recogido en un documento titulado: *“Colección de noticias antiguas y modernas pertenecientes a la villa de Elche”*, actualmente, conservado en el Archivo Municipal de la localidad ilicitana. En referencia a la primera defunción sobre este soldado proveniente de Cartagena y que introdujo la enfermedad en la ciudad:

“Epidemia ocurrida en esta villa en el año 1811: Un soldado del batallón de voluntarios de Gerona procedente de Cartagena, salió de aquel departamento el 30 de julio; entró en ésta el 3 de agosto y fue alojado en la casa de la viuda de Jayme Vicente en la calle de los Remedios; en el mismo momento de su llegada ya empezó a enfermar diciendo que el día anterior se había hallado quebrantado en Orihuela: el 6 fue conducido al hospital en donde se le advirtió gran inquietud y ansiedad precordial, calentura que en aquel

momento se calificó de pútrida con el síntoma de arrojar sangre por las narices; el 8 por la tarde dio parte la hospitalera que la sangre que el enfermo arrojaba era en gran copia: en el 9 empezó a echar por la boca cantidades excesivas de vómito negro: a consecuencia, el 13 a la madrugada habiendo precedido una grande inquietud y suma postración de fuerzas, falleció envuelto en sangre y vómito negro”

Uno de sus efectos más inmediatos sería que, aunque Carlos III, ya había prohibido los enterramientos en las iglesias o cementerios parroquiales, fuese en esos momentos cuando se llevase a la práctica.

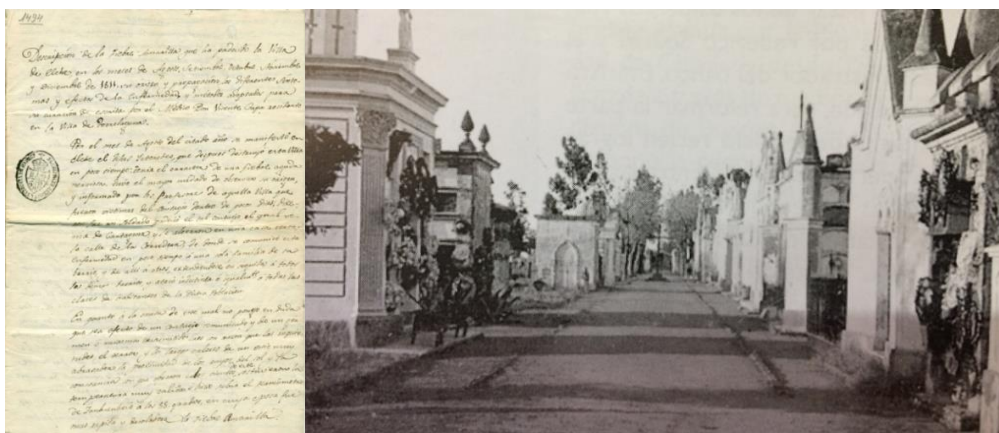
El día de La Festa en honor a la Virgen de la Asunción, pese a los esfuerzos del médico Diego Navarro, que no fue escuchado por la población, ni las autoridades, acabaron disparándose los contagios. Las autoridades temían la reacción violenta de la población si se llegaban a cancelar dichos actos. En palabras de Diego Navarro recogidas en su diario añade: *“También como próxima que estaba la fiesta de agosto, el pueblo quería que se celebrara la fiesta, y el médico Navarro decía que de ningún modo, que era un disparate y por este modo de producirse, el pueblo bárbaro le perseguía y le quería asesinar”*.

En la fiebre amarilla de 1811 Elche no suspendió las fiestas patronales, lo cual fue tremendamente desastroso para el conjunto de sus ciudadanos

A raíz de todo esto y debido al alto número de defunciones que ascendieron de forma considerable teniendo en cuenta que no se había cancelado ningún tipo de festejo, tuvo que instalarse un lugar de aislamiento en el Molino Nuevo. Ante la evidencia de los acontecimientos que se estaban dando lugar, el Ayuntamiento tuvo que redactar una ley, provocando un bloqueo sanitario y el acordonamiento de todos los pueblos vecinos. Entre otras consecuencias, las principales administraciones tuvieron que desplazarse fuera de la ciudad. Por ejemplo, es el caso de la venta de agua de la acequia mayor, la de correos o la de moler el grano. Meses después, terminaron muriendo todos los médicos de la villa y la mayor parte de los facultativos, sanadores y boticarios que, a modo de auxilio, habían acudido a Elche desde Valencia. Otra consecuencia, fue la alta mortandad entre los religiosos que trataban de auxiliar a la gente moribunda o los presos que tuvieron que ocupar el lugar de los enterradores, ya que estos últimos habían terminado enfermando.

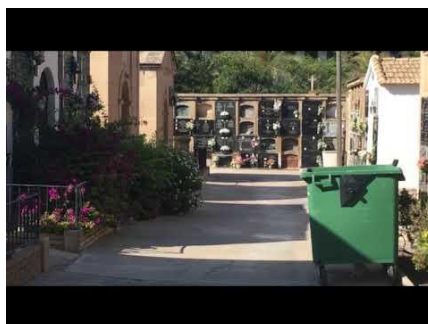
En el caso de los enterramientos, debido a que en ocasiones se desconocía el nombre y los apellidos de muchos de los fallecidos se terminaba indicando únicamente mediante un palito. A esto, cabe añadir que no siempre sabía escribir la persona que estaba encargada del registro. Es por este motivo, que no se conoce a ciencia cierta el número de personas que fallecieron en la localidad debido a la fiebre amarilla. Una vez finalizado el contagio y la cuarentena de la villa se procedió a fumigar todas las casas y las iglesias mediante perfumes ácidos, todo ello a modo de desinfectante.

Sería el día 5 de enero de 1812 cuando en la Basílica de Santa María se celebró un Te Deum con el objetivo de dar gracias por el fin de la epidemia.



[Narración de la epidemia de 1811 en Elche](#) - Cementerio Viejo | Fuente: carabassi.net

“Misa de gracias, Salve y Tedeum por hallarse en estado de salud este pueblo: En acta celebrada en 2 de enero 1812, se vio oficio de la Junta de sanidad de Alicante y su departamento de fecha del día anterior, por el que se mandaba, que hallándose en el mejor estado de salud este pueblo por haber cumplido la cuarentena que había experimentado y ejecutándose el expulgo y ventileo sin que ocurriese novedad alguna sospecha, se retirase inmediatamente el cordón, quedando esta villa en libre comunicación con dicha ciudad de Alicante, si bien debía guardarse de los pueblos aquellos que infundieran algún recelo en la epidemia, acordó esta Junta publicar bando (como se hizo) haciéndose saber que para el domingo inmediato 5 de los corrientes, tendría lugar en la parroquial iglesia de Santa María una solemne misa de gracias, Salve a nuestra Patrona y Tedeum al Todopoderoso, asistiendo cleros, comunidades y toda la corporación municipal, pasándose por el subsíndico los recados correspondientes y que en las noches de ocho a nueve de ellas, todo en honor y justo regosijo de hallarse esta villa por la misericordia de Dios libre enteramente de la calamidad de contagio”



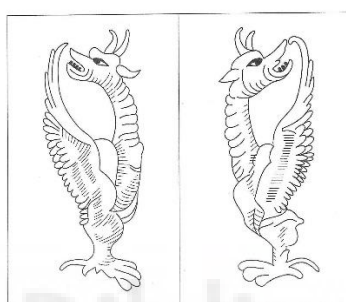
Placa ubicada en el Cementerio Viejo | Vídeo: Carlos Serrano

A pesar de que en años posteriores se dieron contagios de otro tipo como pueda ser la colera del siglo XIX o la gripe que tuvo lugar en el año 1818, ninguno puede asemejarse a las consecuencias producidas por la fiebre amarilla del año 1811.

Por su parte, [Pedro Ibarra](#) en “Historia en Elche” relataba la aparición de la fiebre amarilla de la siguiente forma: “la epidemia más terrible que registran nuestros anales fue la que azotó a Elche en 1811”. Mientras que Juan Rodenas Cerdà, doctor en Medicina y licenciado en Historia, dedicaba un ejemplar al doctor Jaime Laotur Brotons titulado: “Las epidemias pestilenciales en Elche a través de su historia”.

Juan
Rodenas Cerdà

LAS
EPIDEMIAS PESTILENCIALES
EN ELCHE
A TRAVÉS DE SU HISTORIA



Juan Rodenas Cerdà: “Las epidemias pestilenciales en Elche a través de su historia”

La cuarentena concluyó el 12 de enero de 1812 y el solemne Tedeum que se llegó a cantar en Santa María el día 14, no se podía escuchar debido a tantos lloros y vivas a la virgen.

En el año 2011 y tras cumplirse 200 años desde que la pandemia azotó la ciudad, por entonces villa de Elche, la Fundación Doctor Soler y FacoElche dedicaron un monumento a dicho acontecimiento.



El objetivo de este, recordar a todos los médicos del municipio que dieron su vida para intentar paliar los efectos de la fiebre amarilla de 1811, así como la de aquellos que vinieron desde fuera. El monumento titulado: “Hilo del Tiempo”, tiene su emplazamiento junto al Huerto del Cura.

Placa de la estructura “Hilo del Tiempo” | Foto: Carlos Serrano

Concretamente, en una plaza dedicada a Julio María López Orozco: médico ilicitano que fue diputado durante la II República.

8. Antecedentes: La Gripe Española de 1918

Se calcula que la Gripe Española fue la responsable directa de la muerte de entorno a 50 y 100 millones de personas. Uno de los aspectos más singulares y que la hace diferente de otras pandemias es que afectaba con mayor dureza a la población comprendida en un rango de edad de entre los 20 y los 40 años.



Cartel anunciando la epidemia - Carmen Maciá Díez, víctima a los 21 años de gripe | Fuente: elche.me

Este aspecto la hace bastante característica, ya que lo habitual es que un virus actúe con más virulencia entre los mayores de 65 años y los menores de edad. Una de las hipótesis a la que se ha llegado tras diferentes estudios, sitúa que, los pulmones de las víctimas habrían terminado ahogándose debido a la proliferación de citocinas (*pequeñas proteínas cruciales para controlar el crecimiento y actividad de otras células del sistema inmunitario y las células sanguíneas*), efecto provocado por el mismo sistema respiratorio.

Asimismo, cabría añadir el contexto en el que se desarrolló la pandemia: la Primera Guerra Mundial. España se mantenía en una posición de neutralidad ante este conflicto bélico. No obstante, la crisis económica y social se hacía patente entre las clases populares a nivel global. Uno de los posibles condicionantes para el desarrollo de esta, fue el periodo en el que se desarrolló.

La Gran Guerra que se estaba gestando entrañó grandes desplazamientos de tropas, condiciones de hacinamiento entre los soldados, grandes movimientos militares y de civiles. Es decir, unas condiciones alimentarias y sanitarias pésimas que hacían un caldo de cultivo para la proliferación de microorganismos. Si a todo ello, en España le sumamos los bloqueos comerciales debido al conflicto y que se tradujeron en la falta de suministros básicos y de primera necesidad para la población, podemos entender la repercusión que puedo tener entre los años 1918 y 1919.

Posteriormente, tras investigaciones descritas en 1892 por Richard Pfeiffer situaba que el denominado bacilo de Pfeiffer (*responsable de un amplio rango de enfermedades como la meningitis, la epiglottitis, la neumonía o la sepsis, entre otras*) era la causante de la gripe. Sin embargo, no quedó demostrado y tampoco hubo consenso respecto a dicha consideración.

Ante la pandemia de Gripe Española se tuvo que recurrir a las medidas comunes ante un caso de tal envergadura: confinamientos, aislamiento de personas enfermas, clausura de todo tipo de actividades que pudieran suponer una gran aglomeración de público o el uso de mascarillas para evitar su propagación.

No sería hasta años más tarde, cuando después de diferentes aportaciones científicas se pudo conocer que tras el virus causante de la gripe de 1918 existía una procedencia de origen porcino. Otro dato por destacar sería el de la inexistencia en diferentes rincones del mundo de registros que puedan ayudar a contabilizar la mortalidad que se llegó a producir debido a la pandemia.



El uso de mascarillas durante la pandemia de coronavirus ha propiciado el desperdicio de estas por toda la ciudad, hecho que puede suponer un foco de contaminación | Foto: Carlos Serrano

En el mundo: la epidemia se desarrolló en tres olas distintas. Una primera, que tendría lugar entre la primavera y el verano del año 1918. Una segunda, que destacó debido a su virulencia y a que apareció en lugares muy distantes. Y, por último, una tercera que habría que situarla en el invierno del año siguiente.

Es más, debido al poco espacio temporal que tuvo lugar entre ola y ola, este virus de procedencia porcina habría logrado evitar las defensas inmunológicas que había ido adquiriendo la población.



De igual modo, debido a la contienda que se estaba librando en esos momentos, la pandemia tuvo la posibilidad de ir mutando y de cambiar con gran facilidad de un huésped a otro propagándose con rapidez. Ahora bien, no se puede concluir que debido a la Primera Guerra Mundial fuese tan virulenta. Esto se debe a que también se hizo patente en otras zonas muy alejadas del conflicto. Pese a ello, en cierta manera, se podría deducir que sí contribuyó a su expansión por extensas zonas del globo alejadas de la guerra.

Esquela de defunción por gripe española | Fuente: elche.me

De un modo u otro, parecía que los mayores de 65 años y que por norma general suelen situarse como población de riesgo, estaban exentos ante la virulencia de dicha epidemia. Una de las hipótesis que se llegó a establecer hacía constatar que los jóvenes/adultos, entre 20 y 40 años, habrían sufrido de forma más severa las consecuencias de la pandemia. Esto sería debido a que, con anterioridad, posiblemente durante su infancia, habrían estado expuestos a un virus H3, es decir, de origen porcino. En consecuencia, el encuentro con el H1N1 (gripe porcina), habría causado una respuesta inmunológica anómala más susceptible a otro tipo de infecciones.

Más aún, las autopsias señalaban que los pulmones de los jóvenes se habían ahogado debido a la gran abundancia de citocinas que el mismo sistema inmunitario había sobre producido. Es por ello, que la mayoría de los informes determinaban que en casi todas las víctimas se habrían encontrado unos pulmones ahogados en fluidos. Se calcula, que tras destruir las células de los pulmones en menos de 48 horas el infectado fallecía sin poder respirar. Siendo así, considerada la peor de las plagas que haya podido sufrir la humanidad a lo largo de su existencia.

En España, se considera que llegaron a fallecer por esta causa alrededor de entre 270.000 y 300.000 personas. La Gripe Española de 1918 fue mal llamada así por el hecho de que en España sí se difundía información de esta. Mientras tanto, en el resto de los países se hacía patente la censura debido a la Gran Guerra. Motivo por el cual la prensa internacional acabó por nombrarla Gripe Española.

En Estados Unidos, Europa y Australia se estima que entorno al 2% de la población falleció por esta causa, mientras que en Samoa Occidental se estima que la cifra rondaría el 20% de la población. En Guatemala el porcentaje de fallecimientos sería del 49% y en Camerún del 50%.

“Por algún tiempo, solo ocho de los ochocientos habitantes eran capaces de hacer su trabajo. Los demás, todos enfermos, estaban totalmente abandonados a su sino y al faltarles toda ayuda, permanecieron sin comida, bebida o medicina (...) Fueron días de gran miseria. Hasta los animales domésticos murieron de hambre”

Sería entre los meses de mayo y junio cuando la pandemia afectó a España, en concreto, a la zona central, sobre todo en Madrid y sur de la península. La primera ola se mostró con más crudeza en la capital y en algunas zonas de Andalucía. Mientras tanto, la segunda ola causó más estragos en la zona norte del país.



Un balcón con la bandera de la localidad ilicitana muestra un crespón en homenaje a todas las víctimas ocasionadas por el Covid-19 | Foto: Carlos Serrano

En localidades próximas a Elche, es el caso de Crevillent, coincidió en el mes de octubre con las fiestas patronales de dicha localidad. A esta circunstancia, cabe sumarle que en 1918 entorno al 40% de la población crevillentina habitaba en cuevas. Hecho que pudiera haberse traducido en un mayor índice de mortalidad. Entre los años 1918 y 1919, se contabilizan en Crevillent 596 defunciones motivadas por todo tipo de causas, incluida la gripe. La mayor tasa de mortalidad se sitúa en el mes de octubre del año 1918 con 195 defunciones. El hecho de que afectase más a la población joven supuso un gran desastre para la localidad vecina, a todo ello, habría que destacar que la profesión masculina que registró una mortalidad más alta era la de jornalero.

Tras el paso de la pandemia, se estima que entre 1919 y 1920 llegaron a fallecer entorno al 5,7% de los ciudadanos de la localidad vecina de Crevillent. El 42% de todos los decesos del año 1918 lo fueron por gripe.



Josefina Asencio Blasco fallecida por gripe - Dos infantes víctimas en 1918 por Gripe Española | Fuente: elche.me

En Elche, la epidemia de 1918 dejó un balance total de 306 fallecimientos. Mientras que en el año siguiente las víctimas se situaron entorno a 31 personas. En cuanto a lo que respecta a la Comarca del Baix Vinalopó la cifra de víctimas mortales fue de 530 habitantes fallecidos por dicha causa.



Homenaje a las víctimas de la gripe de 1918-1919 | Fuente: elche.me

Hoy en día, sabemos que la vacunación es fundamental, y que, mediante la misma, se puede permitir salvar gran cantidad de vidas y disminuir la incidencia que pueda ocasionar una infección. En España, la alta tasa de mortalidad que supuso la Gripe Española junto con las víctimas de la Guerra Civil se podrían considerar de los eventos más trágicos y destacables del pasado siglo.

9. Conclusiones

Los acontecimientos ocurridos en épocas pasadas y motivados por diferentes tipos de pandemias deberían hacernos replantear nuestro sistema socioeconómico marcado por un neoliberalismo imperante. El capitalismo, cada vez más salvaje, genera desigualdad de oportunidades y contribuye a que la riqueza terminé acaparándose en manos de unos pocos.

Es de vital importancia que se replantee un nuevo modelo que ponga encima de la mesa las necesidades de la gente por encima del capital. De igual modo, es necesaria la inversión en infraestructuras sanitarias o posibilitar el acceso a las necesidades más básicas: agua potable y luz, a un mayor número de población.



Tasa de riesgo de pobreza por Comunidades Autónomas en España, año 2019 | Fuente: INE

Según indica un informe elaborado por el Instituto Nacional de Estadística en el año 2019, Ceuta y Melilla encabezarían la lista de tasa de pobreza con un 40,6 y un 35,7%, respectivamente. A ello, le deberíamos sumar la excepcionalidad que ha originado la pandemia en el año 2020 y que ha hecho saltar por los aires todos los engranajes del sistema capitalista.

Si algo ha conseguido la pandemia de Covid-19 ha sido mostrar nuevamente nuestras limitaciones en un mundo complejo y globalizado. Es por ello, que deberíamos aprender de los errores del pasado para que no se repitan. En España, el histórico y ya fallecido dirigente de Izquierda Unida, Julio Anguita, recordaba a los jóvenes que: “España no tiene ningún futuro, sólo lo que dure el turismo”. Pues bien, ahora nos encontramos ante una encrucijada, puesto que el turismo ha caído en picado debido a la epidemia de coronavirus. No parece normal que España se nutra únicamente de un sector, el turístico, que es muy fuerte cuando lo es, pero cuando las circunstancias imposibilitan que dicho sector trabaje a pleno rendimiento es cuando vienen todos los problemas. Si en el turismo, posiblemente, no se haya invertido lo necesario, cabe esperar que el resto de los sectores salgan peor parados ante esta nueva crisis económica, social y política.

Otros factores estructurales para tener en cuenta y que han incidido para agravar la crisis sanitaria son: la desindustrialización de sectores estratégicos, los recortes en los servicios sanitarios o la privatización de las residencias de mayores.

A todo esto, cabe añadir que para que se puede sostener un sistema público sanitario o de pensiones que garantice una jubilación digna, es necesario que quienes más contribuyan a sostener ese mismo sistema de bienestar sean aquellos que más riqueza posean.

Es por ello, que ante esta nueva crisis derivada de la pandemia de coronavirus no puede ser que la misma vuelva a recaer sobre las capas más desfavorecidas de la sociedad, al contrario. Según indica el artículo 40 de la Constitución Española: "Los poderes públicos promoverán las condiciones favorables para el progreso social y económico y para una distribución de la renta regional y personal más equitativa (...)". En España, en el año 2019 y como señala [un informe mundial de la riqueza de Capgemini](#) el número de ricos creció en un 5%, siendo Amancio Ortega el empresario poseedor de la mayor fortuna del mundo. Es por este motivo, que queda más que justificado que sean estos últimos quienes más contribuyan para sostener dicho sistema.

Finalmente, hay que destacar que no se debe tolerar que la [corrupción](#), venga de donde venga, incluso si viene de miembros de la [Casa Real](#), quede impune. De ser así, termina por normalizarse entre la población y, por ende, debilitando la democracia. Gürtel, Bárcenas, Palma Arena, Nóos, Cooperación, Eres, Taula o el último escándalo que salpica de pleno a la Casa Real. Se estima que España pierde más de 90.000 millones de euros al año según señala un estudio de los [Verdes en la Eurocámara](#). Siendo así, el sexto país de la Unión Europea que más dinero dilapida por culpa de la corrupción.

Medidas como el Ingreso Mínimo Vital aprobado el pasado 15 de junio por el ejecutivo central son muy necesarias para paliar los efectos devastadores que ya está propiciando esta nueva crisis y en todos los ámbitos. Sin embargo, seguramente no sean suficientes para atajar todas las desigualdades que genera el sistema capitalista, aunque van por el buen camino. España no debe permitirse retroceder ni un paso atrás a épocas de oscurantismo, los últimos casos que salpican de pleno a la Casa Real hacen cada vez más patente la necesidad de seguir avanzado hacía un estado laico, moderno, del siglo XXI y que amplíe derechos y libertades. Es nuestro deber como sociedad trabajar para que así sea, las futuras generaciones agradecerán que seamos capaces, entre todas, de construir un horizonte de paz, seguridad y fraternidad entre los pueblos de España. En definitiva, un horizonte que garantice el pan, el trabajo, el techo y la dignidad.



✚ Bibliografía

- Saló Aleix, (2020) Tots són nazis. Primera edició: abril de 2020. Penguin Random House Grupo Editorial S.A.U. Travessera de Gràcia. Barcelona.
- Castaño, J. (2011). Elx i l'epidèmia de febre groga de 1811: presentació i transcripció d'un dietari anònim. *Rella, La*, (24), 65-82.
- Dávila, B. E. (2018). En el centenario de la gripe española: un estado de la cuestión. *Revista de Demografía Histórica*, 36 (1) 1 17-42.
- Gallo, M. I. P. (2020). Una reflexión sobre la gripe de 1918-1919 en tiempos de la covid-19. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 38(2), 1-2.
- Cuenca, J. R., Marco, E. A. M., Montenegro, M. O., & Agulló, M. S. (2018). *La epidemia de "gripe española" (1918-1919) en el Baix Vinalopo*. Cátedra Pedro Ibarra, Universitas Miguel Hernández.

▪ Enlaces consultados

- Información local y covid-19 - La importancia de informar en una pandemia, Asociación de Periodistas de Elche APE:
<https://bit.ly/2E5EVC8>
- Elche.me
Fiebre amarilla de 1811
<https://bit.ly/3kVdegn>
Epidemia de gripe española
<https://bit.ly/2CsOwlQ>
- La fiebre amarilla de 1811 en Elche:
<https://bit.ly/3auknzq>
- Elche | La epidemia de 1811:
<https://bit.ly/344KJXw>
- Entrevistas realizadas:
<https://bit.ly/2ZTAyIV>
- La Comarca Científica:
<https://www.lacomarcacientifica.com>
- Instituto Nacional de Estadística
https://www.ine.es/prensa/cst_2018.pdf
- Exceltur:
<https://www.exceltur.org>
- Rtve.es:
<https://bit.ly/2D86dHi>